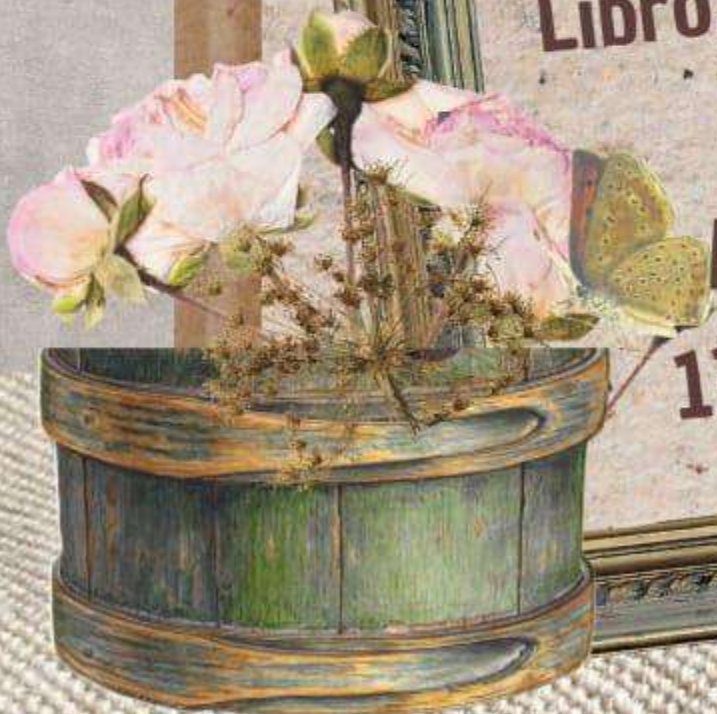


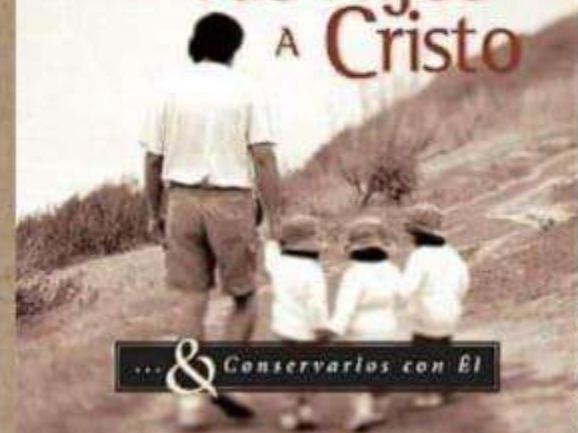
"CULTIVO MATERNO"

Libro: "Como conducir a tus
hijos a Cristo"

Autor: Ray Comfort
13 setiembre del 2025



Cómo Conducir A Tus Hijos A Cristo



... & Conservarlos con El

EVITANDO LA TRAGEDIA
DE LA FALSA CONVERSIÓN

RAY COMFORT

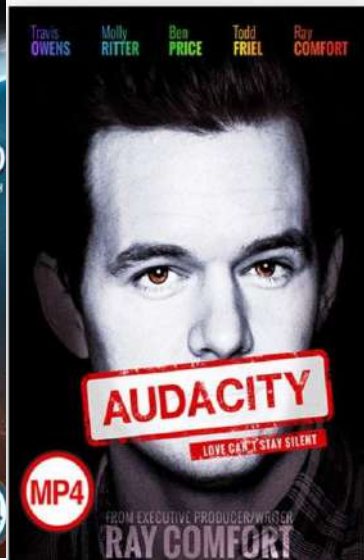
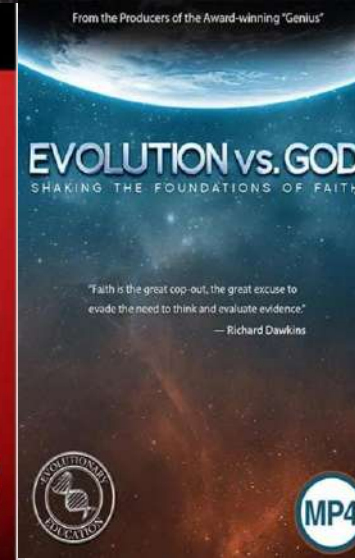
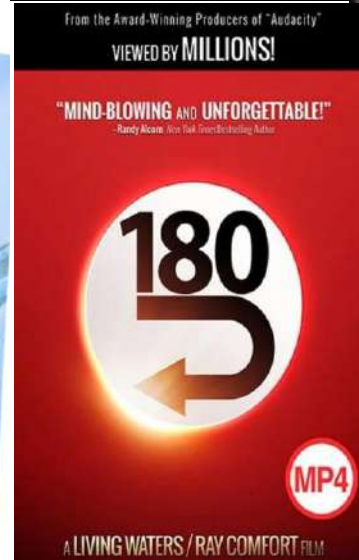
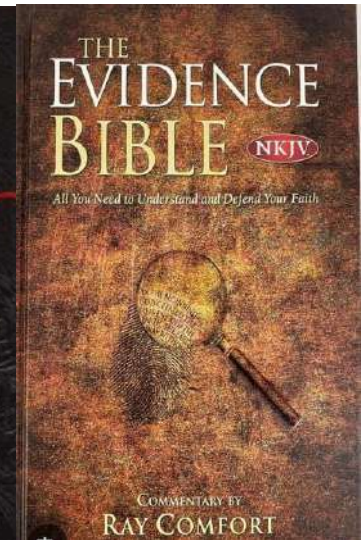
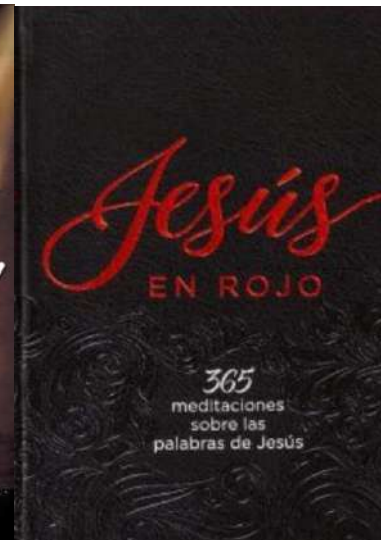
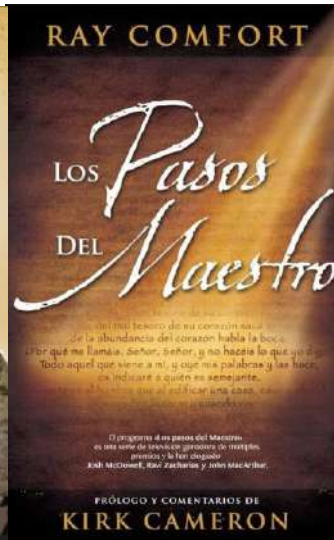
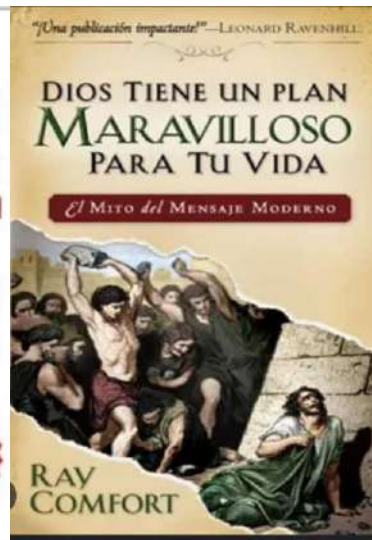
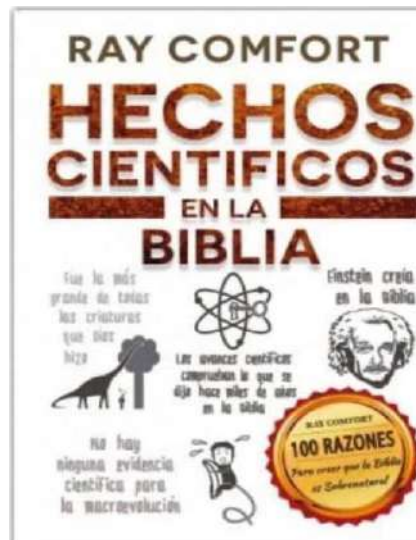
Prefacio de Kirk Cameron



RAY COMFORT

Ray Comfort nació en Nueva Zelanda el año 1949. Teólogo, evangelista, escritor de más de 60 libros, Fundador del ministerio "Living Waters Publications" ('Publicaciones Aguas Vivientes') publicaciones distribuidas en países de habla hispana. Es llamado "evangelista callejero" por compartir el evangelio en las calles, ha producido muchos videos de divulgación bíblica cristiana. Ha sido coanfitrión del programa de televisión cristiano llamado "The Way of the Master" ('Los Pasos Del Maestro') programa visto en más de 70 países, el logo del ministerio incorpora las siglas WDJJ, de la frase "What Did Jesus Do?" (¿Que hizo Jesús?), y una referencia a Marcos 16:15: "Y él les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura".







CAPÍTULO 1

QUIZÁ UNA CAÍDA DE DOS METROS

Hay un momento oportuno para la conversión de cada uno de tus hijos. Ese momento está en las manos de Dios. No vendrán a Cristo antes de ese momento, porque no pueden. Ninguno puede venir al Hijo a menos que el Padre le llame (Juan 6:44). Así que no te adelantes al Señor, conduciendo a tus hijos a una falsa conversión." Pag 20

"La salvación genuina tiene que ser una obra de Dios. Nosotros podemos tener tanta participación en el nacimiento espiritual de nuestros hijos como tenemos en la siembra de un árbol. Podemos preparar el suelo y regar la semilla, pero sólo crecerá si Dios tiene a bien hacer que germine. Lo único que nosotros podemos hacer es preparar el terreno del corazón del niño, sembrar la semilla pura de la Palabra de Dios, alejar las influencias dañinas y regar la semilla fielmente con oración de fe." Pag 24.



CAPÍTULO 2

SEGÚN TU GÉNERO

"Si realmente deseas que tus hijos vengan a Cristo y permanezcan con Él, empieza por asegurar que cumples con los requisitos del Salmo 1. La clave para que tus hijos respeten lo que tú dices es que respeten al que está hablando. Nada destruye tanto el respeto como la hipocresía. Yo preferiría perder mi brazo derecho a que alguno de mis hijos me considerara un hipócrita. Así que escudriñemos la Palabra de Dios, y al mismo tiempo, permitamos que la Palabra nos escudriñe a nosotros." Pag 25.

"Trágicamente, el mundo se niega a usar la vara de la corrección para alejar la "necedad" de los corazones de sus hijos. Por tanto, la necedad permanece en sus corazones mientras van creciendo, y muchos hijos no les acarrean a sus padres más que pesar..." Pag 28

Proverbios 22:15, 29:15, 13:24.

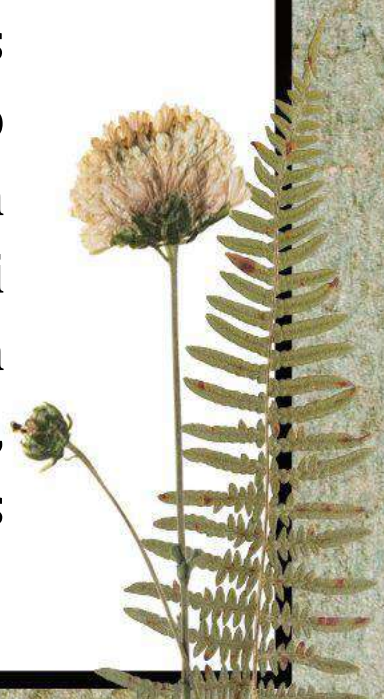


CAPÍTULO 2

SEGÚN TU GÉNERO

"Dios es el compositor de la vida misma, así que escucha Sus palabras, y sólo Sus palabras, para que experimentes la bendición de negarte a caminar "en el consejo de los malos," particularmente cuando se trata de la crianza de tus preciosos hijos." Pag 29

"Si no somos "discípulos" de Cristo—disciplinados en Su Palabra—lo más probable es que nos vamos a reproducir conforme a nuestro propio género. Si somos mundanos e indisciplinados, nuestros hijos pudieran crecer siguiendo nuestro mal ejemplo de lo que debe ser un cristiano. Si somos hipócritas, pudiéramos reproducir hipócritas. ¿Qué mayor traición podrían perpetrar los padres que guiar a sus hijos al infierno? Así que, estima la Palabra de Dios más que el alimento necesario, y enseña a tus hijos a hacer lo mismo." Pag 33





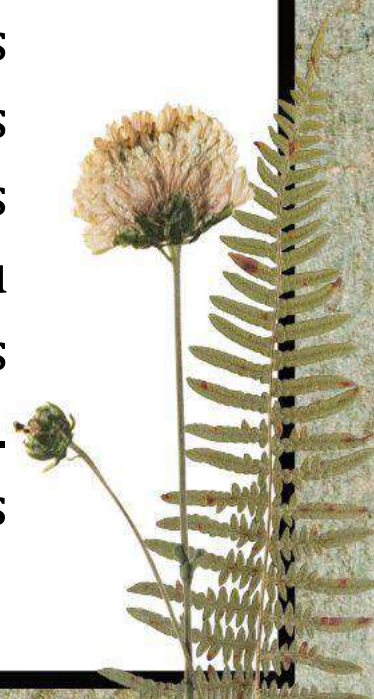
CAPÍTULO 2

SEGÚN TU GÉNERO

"La Biblia contiene conocimiento que te libraré a ti y a tus hijos de mucho sufrimiento. Si no sabes dónde están las regiones oscuras de esta vida, tropezarás con ellas. Así que, permite que la Palabra de Dios te dé luz. "

Pag 35

"El árbol que está plantado junto a corrientes de agua, tiene raíces profundas. No serás arrancado con todo y raíces cuando soplen los vientos de la tribulación. Las pruebas sólo te motivarán a echar raíces más profundas en Dios y te harán más fuerte. También llevarás fruto en tu tiempo (amor, gozo, paz, paciencia, etc.); tu hoja no caerá (conservarás efervescencia y vitalidad como cristiano); y todo lo que hagas prosperará. Ese "todo" incluye tu matrimonio, tu vocación, tus esfuerzos evangelísticos ... y la crianza de tu familia." Pag 36.





CAPÍTULO 3

¿QUÉ TRAEN EN LA CABEZA?

- ☐ Si muestras interés en las pequeñas preocupaciones cotidianas de ellos, ellos recurrirán a ti y te dirán lo que traen en la cabeza cuando sus preocupaciones se vuelvan más grandes.
- ☐ Entre los muchos temas que comentas con tus hijos, el más importante es Dios (pág.38)
- ☐ Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. (Efesios 6:4) . No hay mucha enseñanza explícita, práctica, en las Escrituras sobre cómo hacerlo. Sólo dice que lo hagamos.



- ☐ Si amas a tus hijos, aliméntalos espiritualmente. Vístelos de justicia. Enséñales la importancia de vestirse de humildad. Edúcalos en cuanto a lo que les dañará en esta vida y en la siguiente.
- ☐ Sé sensible a lo que agrada a Dios. Ejercita tus sentidos en el discernimiento tanto del bien como del mal (Hebreos 5:14). Pág.39)
- ☐ Una de las mejores maneras de hacer esto, es inculcando principios piadosos en la vida de tus hijos, mediante la dedicación un tiempo de devocional familiar.
- ☐ Para su crecimiento espiritual, es esencial que apartes el tiempo para establecer un altar familiar. Constrúyelo con las rocas inamovibles de un firme propósito. (pág. 40)



CAPÍTULO 4

QUE HERMOSA CRIATURA

- ❑ Una de las maravillas de ser padres es que se acompaña de un amor ciego. Nuestros hijos son una hermosa criatura (PÁG. 55). Sin embargo, su naturaleza gira hacia la idolatría. Se apartarán para ir en la dirección equivocada en lugar de la correcta. Escogerán las tinieblas antes que la luz y el mal antes que el bien. Tienen un amor inherente por el pecado, que se hará claramente evidente cuando lleguen a la adolescencia. El monstruo en su interior demandará ser alimentado y ellos gustosamente cederán a sus apetitos. (pág. 57)
- ❑ Nuestros niños son como cualquier otro, tenemos que elevarnos por encima del razonamiento humano para ver la perspectiva divina del bien y del mal. Su Palabra nos dice que “el corazón es engañoso más que todas las cosas y perverso” (Jeremías 17:9).



- ☐ Es tan importante inculcar la Ley Moral en sus mentes jóvenes, antes de que los niños aprendan a sentirse justos por sus propios hechos. Debemos confrontarlos con la norma de bondad que exige Dios.
- ☐ Que nuestros queridos hijos conozcan la cruz, y habrán comenzado bien. Con todo lo que obtienen, que obtengan un entendimiento de esto, y habrán colocado correctamente la cimentación. (Charles Spurgeon).
- ☐ No halagues a tu hijo con la tontería engañosa de que su naturaleza es buena y que sólo necesita desarrollarla. Hazle ver que necesita nacer de nuevo. (pág. 61)
- ☐ Para ayudar a nuestros hijos a ver la perspectiva de Dios en cuanto a la bondad, primero tenemos que aceptar el testimonio de Él acerca de la bancarrota moral de ellos—que no hay nadie bueno, no, ni siquiera uno. Entonces podemos despojarlos de la idea de que su propia justicia los salvará, mostrándoles la justicia que Dios exige. (pág. 62)





CAPÍTULO 5

UN ALIADO EN EL CORAZÓN DE TU HIJO

- ❑ “La Biblia contiene cientos de profecías que predicen el nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección del Mesías, además de cientos de profecías detalladas que han sido literalmente cumplidas. Como únicamente un Ser omnisciente podría conocer el futuro, la profecía cumplida demuestra que la Biblia es inspirada por Dios” Pág. 64
- ❑ “La Ley fue diseñada primordialmente como una herramienta evangelística_ fue dada por Dios como un «ayo», o tutor, para traernos a Cristo (Gálatas 3:24)” Pág. 65
- ❑ “La profecía habla al intelecto, mientras que la Ley habla a la conciencia. Una produce fe en la Palabra de Dios; la otra trae conocimiento del pecado en el corazón del pecador.
- ❑ La Biblia dice en el Salmo 19:7: «La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma»... La Ley Moral es la llave dada por Dios para abrir la puerta de la salvación para tus hijos” Pág. 65



CAPÍTULO 5

UN ALIADO EN EL CORAZÓN DE TU HIJO

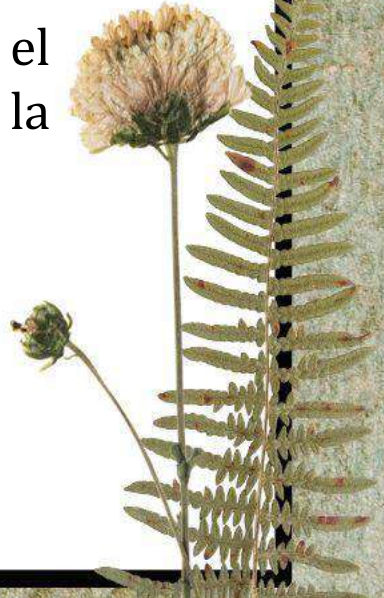
- ❑ “Si estudias cómo evangelizó Jesucristo en Marcos 10:17–21, observarás cuán diferente fue su proceder de lo que es el evangelismo moderno. Un hombre joven corrió a Él (era sincero), se arrodilló (en humildad), llamó a Jesús «bueno», luego preguntó cómo podía obtener la vida eterna. Sin embargo, Jesucristo no predicó la cruz, ni habló del amor de Dios, ni condujo a este convertido potencial en una oración del pecador. Más bien corrigió el concepto que el joven tenía de la palabra «bueno». Jesucristo le presentó los Diez Mandamientos para mostrarle la norma de bondad de Dios, exponiendo así el pecado oculto del hombre. Este hombre había violado el Primer Mandamiento—su dinero era su dios” Pág. 67
- ❑ “El entendimiento humano está «entenebrecido» (Efesios 4:18), pero la conciencia es el sitio en el cual Dios ha dado luz. La palabra «con-ciencia» significa «con conocimiento». La conciencia es el encabezado, escrito con letras enormes para advertirnos acerca del pecado, mientras que las Escrituras nos dan la letra más fina” Pág. 68



CAPÍTULO 5

UN ALIADO EN EL CORAZÓN DE TU HIJO

- ☐ “Como Dios desea que todos procedan al arrepentimiento, no dejes por ningún motivo de usar las herramientas que Él ha provisto para ese fin. La conciencia, el aliado que Dios te ha dado en el corazón de tus hijos, colaborará contigo mientras presentas la Ley Moral, convenciéndolos de su necesidad de un Salvador” Pág. 70-71
- ☐ La Biblia dice en el Salmo 19:7: «La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma»... La Ley Moral es la llave dada por Dios para abrir la puerta de la salvación para tus hijos” Pág. 65





CAPÍTULO 6

CONVERSIÓN VERDADERA Y FALSA

- ❑ “No hay que abaratar el regalo de la gracia de Dios, pero eso es lo que sucederá si tus hijos no perciben el pecado como lo que realmente es. Tampoco quisieras conducirlos a una falsa conversión. Hacerlo sería una tragedia incalculable” Pág. 73
- ❑ “Por tanto, es esencial que entendamos los peligros de encaminar a nuestros amados hijos hacia una falsa conversión. Dirigir a un niño en lo que comúnmente se conoce como «la oración del pecador» cuando no hay entendimiento de la verdadera naturaleza del pecado, puede ocasionar gran daño... Cuando enseñamos a los niños que la salvación es tan sencilla como repetir una oración, suele conducir a la terrible tragedia de un adolescente «endurecido contra el evangelio.» Piensa que ha «probado a Jesucristo» cuando era niño, y no funcionó... Es absolutamente indispensable que el Espíritu Santo traiga convicción de pecado, porque si no hay convicción de pecado, no puede haber arrepentimiento del pecado. Y sin arrepentimiento de pecado, no puede haber salvación” Pág. 74-75





CAPÍTULO 6

CONVERSIÓN VERDADERA Y FALSA

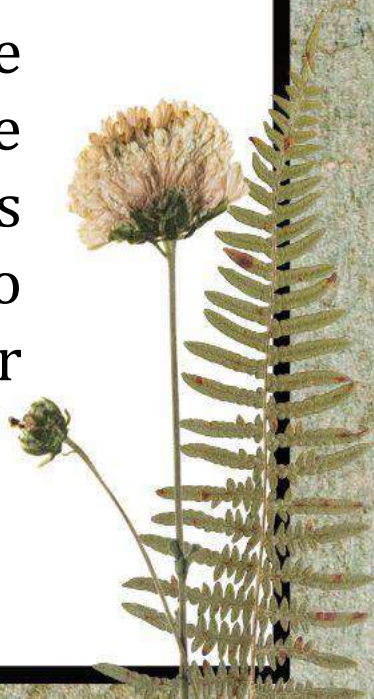
- ❑ “Para nosotros como padres, la tentación es decirles a nuestros hijos que vengán a Cristo porque Él es su amigo y siempre estará allí para cualquier problema. Lo único que necesitan hacer es hablar con Él en oración cuando tengan un problema, y Dios dará la respuesta. Aun cuando esto es cierto, existe un importante requisito” Pág. 75
- ❑ “La realidad es que ellos no son amigos de Dios, sino sus enemigos, y están bajo su ira debido a sus pecados (Romanos 5:9-10)... No te limites a decirles a tus hijos: «Cristo murió por ti en la cruz.» Enséñales la realidad del pecado. La fuerte corriente de la justicia eterna estaba arrastrando a toda la humanidad hacia las mismas fauces del infierno, pero Cristo dio Su todo para redimirnos de la maldición de la Ley, siendo hecho maldición por nosotros. Enséñales la Ley a tus hijos y les ayudarás a apreciar lo que Cristo hizo por ellos en la cruz” Pág. 76-77



CAPÍTULO 6

CONVERSIÓN VERDADERA Y FALSA

- ❑ “Como aquellos a quienes se les ha perdonado mucho aman mucho, los que son auténticamente salvos producirán el fruto de gratitud para con el Señor y compasión por los perdidos. La clave, pues, para conducir a cualquier persona a la cruz en verdadero arrepentimiento, es usar los Diez Mandamientos (la Ley Moral de Dios) para mostrarle su necesidad. Eso fue precisamente lo que hizo Jesucristo... A menos que el pecador llegue a reconocer las malas noticias acerca de su culpa frente a un Dios santo, no entenderá las buenas nuevas de la cruz, y no vendrá a Cristo por las razones correctas” Pág. 80





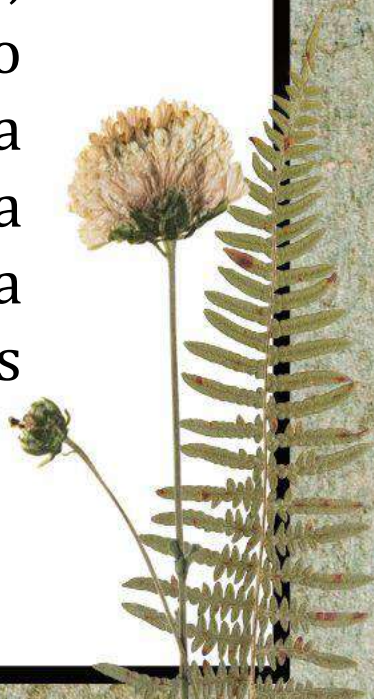
CAPÍTULO 7

EL ESPEJO DE LA LEY

El primer mandamiento

“No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Éxodo 20:3).

Explica que Jesucristo dijo que debemos amar a Dios tanto, que todos los demás afectos que tengamos —por nuestros padres, hermanos y aun por nuestra propia vida— deben parecer como odio en comparación con el amor que tenemos por Dios, quien nos dio a nuestros seres queridos y nuestra vida misma (Lucas 14:26). Se ha dicho con toda razón que, si el más grande mandamiento es amar a Dios con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerzas (Marcos 12:30), entonces el más grande pecado es no hacerlo.





CAPÍTULO 7

EL ESPEJO DE LA LEY

El segundo mandamiento

“No te harás imagen” (Éxodo 20:4).

También somos culpables de idolatría cuando imaginamos a Dios como un benévolo Santa Claus que reparte cosas buenas y que no nos castigará por nuestros pecados, creyendo que Él es demasiado amoroso como para mandar a alguien al infierno.

Pero considera lo que la Biblia revela:

En el libro de Génesis nos dice que Dios mató a un hombre porque no le agradaban sus actividades sexuales.





CAPÍTULO 7

EL ESPEJO DE LA LEY

Le ordenó a Josué que matara a todo hombre, mujer y niño cananeo sin misericordia.

Ahogó a la raza humana completa, excepto Noé y su familia, en el diluvio.

Mató a un hombre solo porque tocó el arca del pacto.

En el Nuevo Testamento, mató a un hombre y a su esposa porque contaron una sola mentira.

Con ese Dios no es fácil “acurrucarnos”. En lugar de preguntarnos: “¿Por qué mataría Dios a una pareja por contar una mentira?”, debemos preguntarnos: “*¿Por qué no me mató Dios a mí cuando yo mentí por primera vez?*”.





CAPÍTULO 7

EL ESPEJO DE LA LEY

El tercer mandamiento

“No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano” (Éxodo 20:7).

Toma un martillo y aparenta que te das un golpe en el dedo con él. Pregúntale a tus hijos qué debes decir cuando aparece el dolor en tu dedo. Probablemente dirán: “¡Ay!”.

Explica que algunas personas pudieran expresar ira por lo sucedido, pronunciando maldiciones y usando el santo nombre de Dios. No es que realmente estén enojados con Dios por su dolor, simplemente usan su nombre en lugar de una palabra grosera para expresar disgusto. Pero la Biblia le llama a eso blasfemia y dice que “no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano”.





CAPÍTULO 7

EL ESPEJO DE LA LEY

El cuarto mandamiento

“Acuérdate del día de reposo para santificarlo” (Éxodo 20:8).
Junta siete dulces y explícales a los niños que los siete te pertenecen a ti; son tus dulces. Luego coloca uno en un plato y entrégaselo a uno de tus hijos, explicando que ahora es de él y que se lo das porque lo amas. No permitas que se lo coma aún, solo dile que lo guarde. Después, coloca sobre el plato los siete dulces y diles: “Todos son tuyos, te los estoy dando porque te amo”. Haz una pausa y luego pregunta: “¿Puedo tomar uno de los dulces para mí?”.





CAPÍTULO 7

EL ESPEJO DE LA LEY

Explícales que lo justo sería que ellos te dieran uno de cada siete si tú lo pides. Luego enséñales cómo Dios nos ha servido siete días en un plato y que lo justo es que le regresemos uno de cada siete, porque eso es lo que Él ha pedido. Explica que la naturaleza humana es querer quedarnos con los siete para nosotros y que nos resistimos a darle a Dios lo que le corresponde.

Los mandamientos revelan la verdadera condición de nuestro corazón. Pregunta a los niños si alguna vez han sido culpables de negarse a entregarle a Dios lo que Él pide.





CAPÍTULO 7

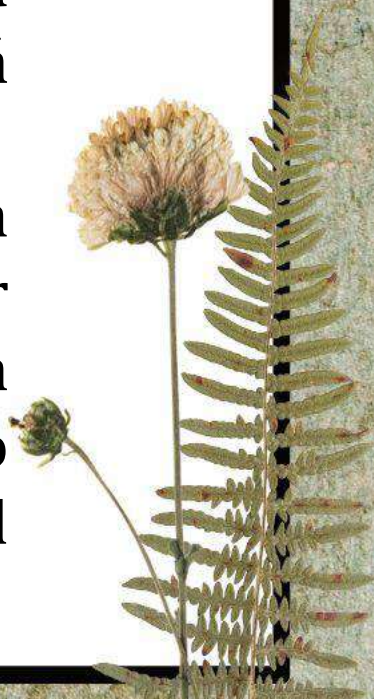
EL ESPEJO DE LA LEY

El quinto mandamiento:

“Honra a tu padre y a tu madre” (Éxodo 20:12).

Como primeras figuras de autoridad en la vida del niño, los padres son agentes de Dios para entrenar y disciplinar al hijo en los caminos del Señor. Un hijo rebelde, que no se sujeta a la autoridad de sus padres ni obedece sus reglas, probablemente no se someterá tampoco a la autoridad de Dios sobre su vida.

No dudes en mostrarles a tus hijos las instrucciones que Dios dio a Moisés: el joven rebelde que desobedecía continuamente debía ser apedreado hasta morir (Deuteronomio 21:18-21). La Escritura también registra un caso en Levítico 24:11-23, donde un hijo desobediente murió apedreado por blasfemar contra el nombre del Señor.





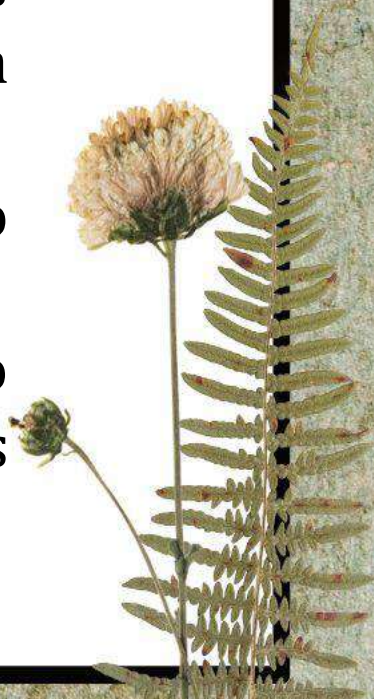
CAPÍTULO 8

UNA TERRIBLE ENFERMEDAD

Posiblemente te sientas incómodo repasando los 10 mandamientos con tus hijos. El mundo te quisiera hacer creer que lo peor que puedes hacer por tus hijos es darles un sentido de culpabilidad, pero eso es lo que tienes que hacer. Al hacer eso, preparas sus corazones para que sientan gratitud por la cruz. Tú simplemente les estás mostrando que padecen una terrible enfermedad —la enfermedad del pecado— para que deseen buscar el remedio.

Charles Spurgeon exhorta a los padres y maestros para que no detengan la verdad:

“Vamos, no libres a tu hijo; hazle saber a qué conduce el pecado. No tengas temor de hablar clara y ampliamente acerca de las consecuencias del pecado”.





CAPÍTULO 8

UNA TERRIBLE ENFERMEDAD

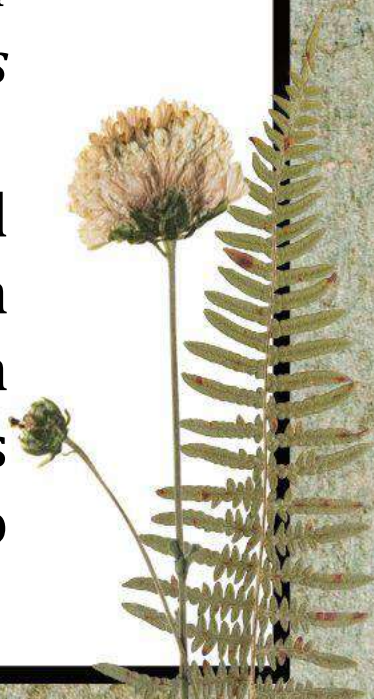
El sexto mandamiento

“No matarás” (Éxodo 20:13).

Como la vida humana es preciosa, la Biblia dice que todo el que deliberadamente toma una vida debe perder la suya propia:

“El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre” (Génesis 9:6).

Una vez que hayas dejado bien establecido lo terrible que es el homicidio, explica que, aun cuando pocos de nosotros llegamos a quitarle la vida a otra persona, eso no nos libera de la responsabilidad en cuanto a este mandamiento. La ley de Dios es espiritual en su naturaleza, como lo demostró Jesucristo en Mateo 5:21-22. Léelo.





CAPÍTULO 8

UNA TERRIBLE ENFERMEDAD

Jesucristo nos advirtió que, si nos enojamos sin causa, estamos en peligro de juicio; y si aborrecemos a alguien, Dios nos considera homicidas (1 Juan 3:15). Hay muchos que quisieran matar, pero que se detienen por el castigo. Sin embargo, como Dios ve sus pensamientos, Él los tiene por culpables de cometer el delito. Podemos violar el espíritu de la ley con nuestra actitud e intención.





CAPÍTULO 8

UNA TERRIBLE ENFERMEDAD

El séptimo mandamiento

“No cometerás adulterio” (Éxodo 20:14).

Simplemente explícalo: eso significa que solo debes dormir con la persona con la que estás casado. Los niños, generalmente, están satisfechos con la explicación de “dormir juntos”; ni siquiera es necesario que uses la palabra “sexo”.

Diles que Cristo dijo que, si tan solo deseas ir a la cama con otra persona que no es tu cónyuge, cometes adulterio con esa persona en tu corazón (Mateo 5:27-28).





CAPÍTULO 8

UNA TERRIBLE ENFERMEDAD

Aun cuando no violemos la letra de la ley, podemos violar el espíritu de la ley en nuestro corazón. Ayuda a tus hijos a memorizar las palabras de Jesucristo:

“Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:27-28).

Inculca a tus hijos que Dios ha visto cada pecado que cada persona jamás haya cometido. Él ha visto los más profundos pensamientos y deseos del corazón de cada uno. Nadie puede ocultarse de sus ojos puros. Llegará el día en el cual tendremos que enfrentar al Juez cuyas leyes hemos violado.





CAPÍTULO 8

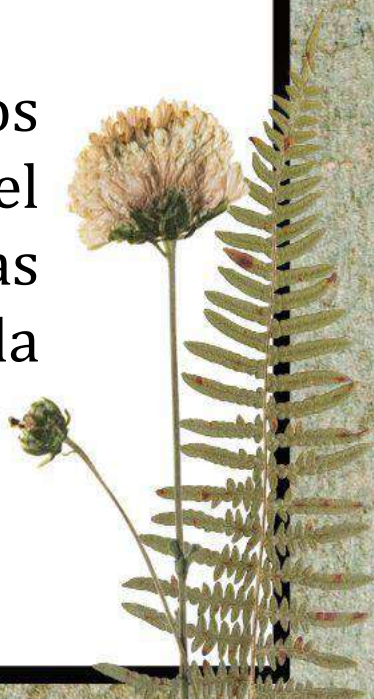
UNA TERRIBLE ENFERMEDAD

El octavo mandamiento

“No robarás” (Éxodo 20:15).

Recuérdales a tus hijos que Dios ve todo y que Él nos juzgará por lo que hacemos (Eclesiastés 12:14). Pídeles que memoricen el Salmo 94:7-10:

“Y dijeron: No verá ni entenderá el Dios de Jacob. Entended, necios del pueblo; y vosotros, fatuos, ¿cuándo seréis sabios? El que hizo el oído, ¿no oirá? El que formó el ojo, ¿no verá? El que castiga a las naciones, ¿no reprenderá? ¿No sabrá el que enseña al hombre la ciencia?”





CAPÍTULO 8

UNA TERRIBLE ENFERMEDAD

Explícales que, si Dios pudo crear un oído, con certeza puede oír todo lo que ellos dicen. Si pudo crear un ojo, también puede ver todo lo que hacen.

Si alguna vez se han robado aunque sea un solo objeto, entonces son ladrones, y Dios ha visto su delito. La Biblia dice que ningún ladrón entrará en el cielo (1 Corintios 6:9-10).





CAPÍTULO 8

UNA TERRIBLE ENFERMEDAD

El noveno mandamiento

“No dirás falso testimonio” (Éxodo 20:16).

Pregúntales a tus hijos si alguna vez han contado una “mentirita blanca”, una media verdad o una exageración. Si lo han hecho, muéstrales que han mentido. Luego pregúntales:

—¿Cuántas mentiras tienes que contar para ser un mentiroso?

Hazles ver que contar una sola mentira ya los hace mentirosos.

Tal vez nosotros no pensemos que el engaño sea un pecado serio, pero Dios así lo ve. La Biblia advierte:





CAPÍTULO 8

UNA TERRIBLE ENFERMEDAD

“Todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre” (Apocalipsis 21:8).

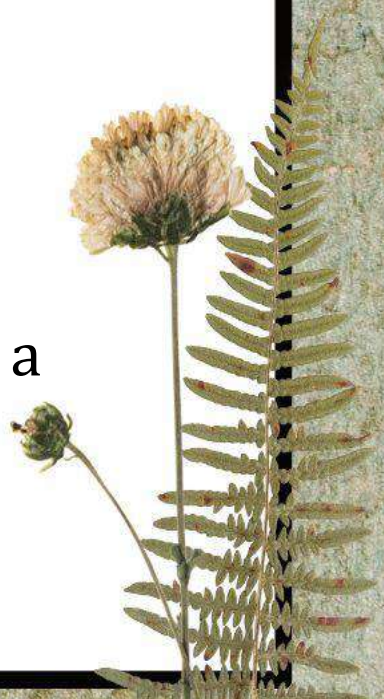
No dudes en usar la motivación del temor para apartar a tus hijos del pecado. Comunícales con firmeza:

“¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (Hebreos 10:31).

El décimo mandamiento

“No codiciarás” (Éxodo 20:17).

Esto significa que no debemos desear las cosas que pertenecen a otros.





CAPÍTULO 8

UNA TERRIBLE ENFERMEDAD

Una dinámica práctica

Acerca el camión de los dulces y toma una buena cantidad. Pide a uno de tus hijos que cuente 10 piezas sobre un plato y te las entregue. Sonríe con gratitud y agradécele sinceramente. Luego pídele que cuente 11 piezas y se las entregue a tu cónyuge.

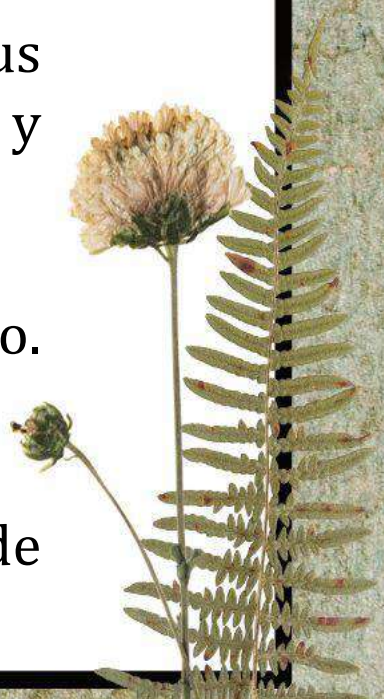
Quédate contemplando el plato de ella, ponte serio mientras cuentas tus dulces en voz alta y luego cuenta los de tu cónyuge. Levanta la cabeza y declara:

—Ella tiene más que yo.

Haz un gesto de disgusto, voltea tu plato y abandona la pieza enojado. Después de un momento, regresa y pregunta:

—¿Qué de malo hice?

Explica que el pecado de la codicia abre la puerta a toda una serie de pecados más: ira, celos, odio e incluso homicidio.





CAPÍTULO 8

UNA TERRIBLE ENFERMEDAD

Una ilustración con un espejo

Consigue un espejo grande, un martillo y un lápiz labial. Dibuja un pequeño cuadro en el espejo. Luego diles a tus hijos:—Voy a romper este espejo con el martillo, pero solo dentro del pequeño cuadro.

Levanta el martillo y espera que los niños respondan:—¡No lo hagas!

Explícales que no es posible romper solo una parte del espejo sin dañar todo. Ahora lean Santiago 2:10

“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un solo punto, se hace culpable de todos.”

Ese es un excelente versículo para memorizar.

Diles a tus hijos que la ley de Dios es como un espejo: si rompemos una parte, rompemos todo. La Biblia dice: *“La ley de Jehová es perfecta”* (Salmo 19:7). Si han violado un solo mandamiento, es como dejar caer una pieza perfecta de cristal y quebrarla: pierde su perfección.





CAPÍTULO 9

LA BOCA CERRADA

- Una vez que se ha usado la Ley para mostrarle a una persona su pecado, ya no intentará justificarse delante de Dios; ahora sabe que es culpable delante de Dios, y no tiene excusa. ¿Tus hijos tienen “boca cerrada”? ¿Puedes ver evidencias de contrición (tristeza por el pecado)? ¿Hay culpabilidad obvia? ¿Existe temor de haber incurrido la ira de Dios? ¿Detectas humildad de corazón? Si es así, preséntales las buenas nuevas del evangelio. (pág.113)
- Por esa razón, es esencial, que al presentar los Mandamientos, no simpatices abiertamente con tus hijos ni con ninguna otra persona a la que estés testificando. En ocasiones hay la tentación de decir: “Yo también acostumbraba mentir,” para consolar a la persona. Pero si lo haces, pudieras eliminar ese ingrediente vital mente importante: la convicción de pecado. (pág.116)



CAPÍTULO 9

LA BOCA CERRADA

- Isaías consideró necesario decirles a los pecadores que abandonaran su “camino” y sus “pensamientos.” Este cambio de mentalidad y de conducta se manifiesta en Proverbios 28:13: “El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia” . (pág.118)
- El cristiano es aquel que se ha arrepentido y ha confiado en Jesucristo como Señor y Salvador. Los que han sido engañados para pensar que pueden tener a Jesús como Salvador sin tenerlo como Señor (y de esos hay muchos) se encontrarán llamándole “Señor, Señor,” en el día del juicio. Él entonces les dirá: “Os digo que no sé de dónde sois; apartaos de mí todos vosotros, hacedores de maldad [los que no se apartaron del pecado]” (Lucas 13:27). (pág.119)



CAPÍTULO 10

EL EXTERMINADOR DE MOUNSTRUOS

- La razón por la que la humanidad tiene tanta tendencia a hacer el mal es que “no hay temor de Dios delante de sus ojos” (Romanos 3:18). Si no hay temor de Dios, entonces no hay temor a las consecuencias del pecado—no hay temor al día del juicio ni a la condenación eterna en el infierno. Sin el temor de Dios, hay ningún freno contra el mal. (pág.124)
- Por tanto, debes asegurarte de cultivar un sano temor del Señor en los corazones de tus hijos. Lee Hechos 5:1–10 a tus hijos y permite que vean cómo Dios quitó la vida a una pareja por mentir. El incidente produjo temor en los corazones de los que lo oyeron. Pide a Dios que suceda lo mismo contigo y con tus hijos. Repito, asegúrate de enseñar a tus hijos los Diez Mandamientos. (pág.126)





CAPÍTULO 10

EL EXTERMINADOR DE MOUNSTRUOS

- ¿Quieres que tus hijos vivan? ¿Quieres que sean salvos de la muerte y del infierno? Entonces enséñales el temor del Señor. Les conducirá al Salvador, al Único que es el camino, la verdad y la vida. Sin el temor del Señor, los Diez Cañones de la Ley de Dios permanecen desarmados. Yo no le tengo ningún temor a un cañón desarmado; no me puede hacer ningún daño. Si predicas los Diez Mandamientos y les haces ver a tus hijos que Dios juzgará al mundo conforme a esa norma justa, eso les debe inculcar el temor de Dios de modo que “se aparten del mal.”(pág.127)





CAPÍTULO 11

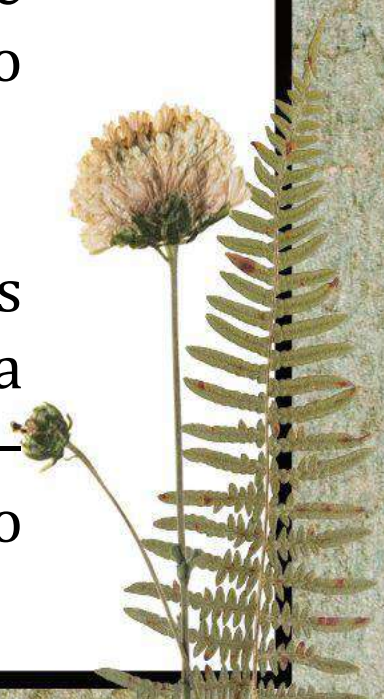
VISITAS MUNDANAS

- ❖ Jamás permitas que te engañen, haciéndote pensar que puedes permitir que la contaminación del mundo entre a tu hogar sin que contamine a tu familia. (pág. 129)
- ❖ Concluyó diciendo: “Juntos apagamos la televisión.”(pág. 130)
- ❖ Tantos que profesan ser cristianos permiten que sus familias sean contaminadas en el nombre del entretenimiento. Algunos cristianos, comprendiendo la manera en que está afectando a sus hijos, eliminan la televisión por completo. Otros aprenden el arte del dominio propio y luego controlan el control remoto. (pág. 130)





- ❖ Si tienes la libertad para ver la televisión, asegúrate de ver únicamente aquello que satisface los requisitos de Filipenses 4:8: . . . Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad. (pág. 130).
- ❖ Dios ve la inocencia como una virtud, no como un mal, así que conserva la inocencia de tus hijos en cuanto a lo que es malo (Romanos 16:19). (pág. 131)
- ❖ Dios nos ordena que no pongamos delante de nuestros ojos ninguna cosa injusta (Salmo 101:3), y que no hagamos nada que pudiera causar que alguien—particularmente un niño—tropiece. ¿Pones cuidado en vigilar el tipo de entretenimiento que entra en tu hogar? (pág. 132).



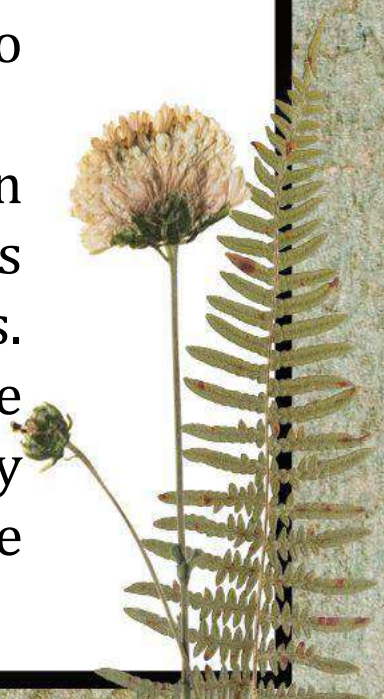


- ❖ La mayoría de los muchachos se pasan varias horas al día bajo la influencia de la televisión y la música. Una manera de evitar que tus hijos pasen demasiado tiempo deleitándose con entretenimiento cuestionable es asignarles responsabilidades en el hogar.
- ❖ Por mucho que intentemos proteger a nuestros hijos contra los contaminantes peligrosos dentro del hogar, frecuentemente pasamos por alto una fuente tremenda de influencia fuera de nuestro hogar—donde nuestros hijos pasan la mayor parte de su día. (pág. 133)
- ❖ Dios, que busca una simiente piadosa (Malaquías 2:15), ordena a los padres que enseñen a sus hijos a amarle a Él con todo su corazón, alma, fuerzas y mente (Lucas 10:27). (pág. 135)





- ❖ En Deuteronomio 6:6–9, Dios ordena también a los padres: Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas. (pág. 136).
- ❖ Debemos grabar en la mente de nuestros hijos que cualquier restricción que Dios impone a nuestra conducta, es para nuestro bien. (pág. 137)
- ❖ El problema es: ¿Cómo se le hace para vender muerte? Lo haces con grandes espacios abiertos... las montañas, lugares espaciosos, los lagos que lamen la ribera. Lo haces con jóvenes saludables y fuertes. Lo haces con atletas. ¿Cómo puede ser que una bocanada de cigarrillo haga daño en una situación de esas? No puede ser—hay demasiado aire fresco, demasiada salud—demasiada abundancia de juventud y vitalidad— así es como lo hacen. (pág. 141)





CAPÍTULO 12

TU MÁS GRANDE DEBILIDAD

- ❖ Como mencioné anteriormente, tu propio ejemplo personal en cuanto a la manera de vivir la vida cristiana pudiera ser la influencia más importante sobre la espiritualidad de tus hijos. (pág. 145)
- ❖ El temor nos muestra que somos débiles, haciendo que clamemos a Dios buscando Su ayuda. Así que, en lugar de permitir que tus temores te desalienten, permite que te arrojen sobre Él que da valor, y al hacerlo así, tu más grande debilidad se convertirá en tu más grande fortaleza. (pág. 147).

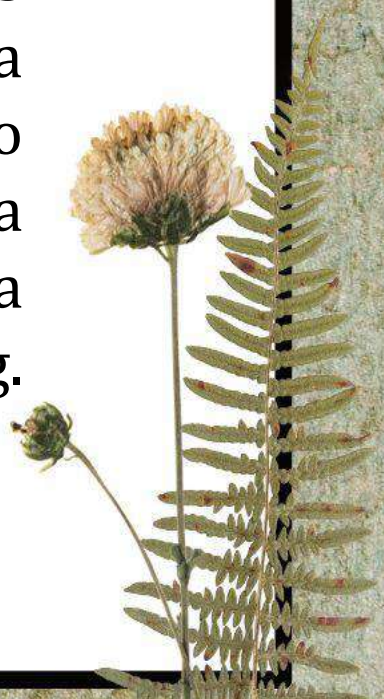




CAPÍTULO 12

TU MÁS GRANDE DEBILIDAD

- ❖ El enemigo no quiere que compartas tu fe con tus hijos, y menos con desconocidos. (pág. 149).
- ❖ Como dijera Charles Spurgeon, la Ley es nuestro “auxiliar más competente”—nuestra arma más poderosa—en la proclamación del evangelio. Con semejante arma en nuestro arsenal, tendremos el valor y la confianza que necesitamos para alcanzar a los perdidos. Seamos fieles, usándola para conducir a nuestros hijos (y a otros) a Cristo... y conservarlos con Él (pág. 150).





CONCLUSIONES

Por tanto, establecerás diligentemente un altar familiar para orar juntos, apartarlos de influencias nocivas, etc. Y al hacerlo puedes confiar en que Dios obrará en las vidas de tus hijos para atraerlos al Salvador. Él es poderoso para guardarlos sin caída y presentarlos sin mancha delante de Su presencia con gran alegría. (pág. 151)

